



Lecturas de los Domingos

en Lectura Fácil

Ciclo A

Lecturas del día de la Epifanía

Primera lectura

Libro del profeta Isaías

Capítulo 60, versículos del 1 al 6

Salmo 71

Segunda lectura

Carta del apóstol san Pablo a los Efesios

Capítulo 3, versículos del 2 al 3, y del 5 al 6

Evangelio

Santo Evangelio según san Mateo

Capítulo 2, versículos del 1 al 12

Un versículo
es cada una de las partes
en que se divide un capítulo.



Índice de lecturas:

Primera lectura	2
Salmo	3
Segunda lectura	5
Evangelio	7



Primera lectura

Lectura del libro del profeta Isaías

Jerusalén,
levántate porque llega la luz.
La gloria del Señor brilla sobre ti.
La oscuridad cubre la tierra y a los pueblos,
pero el Señor hará brillar su luz sobre ti
y tú verás su gloria.

Jerusalén,
los pueblos caminan con tu luz
y los reyes con el reflejo de tu luz.
Todos se reúnen para ir hacia ti.
Vienen familias enteras
con sus hijos en los brazos desde muy lejos.
Cuando veas esto, brillarás
y tu corazón se asombrará y se hará grande.

A ti llegarán los tesoros del mar
y las riquezas de otros pueblos.
Vendrá mucha gente en caravanas desde Oriente
trayendo en camellos incienso y oro,
y cantando al Señor.

Palabra de Dios



Salmo

Señor, todos los pueblos de la tierra te adoran.

Repetimos:

Señor, todos los pueblos de la tierra te adoran

Dios mío da sabiduría al rey
para que gobierne a tu pueblo con justicia
y a tus hijos con bondad.

Repetimos:

Señor, todos los pueblos de la tierra te adoran

En sus días florezcan la justicia y la paz
y tu rey gobierne el mundo entero.

Repetimos:

Señor, todos los pueblos de la tierra te adoran

Que todos los reyes del mundo
ofrezcan regalos a tu rey.
Que todos los reyes de la tierra
se arrodillen ante ti.

Repetimos:

Señor, todos los pueblos de la tierra te adoran

[Sigue en la siguiente página](#)



El libra a quien le pide auxilio,
a los que sufren y nadie les protege.
Tiene compasión del pobre,
cuida al que le pide ayuda
y salva sus vidas.

Repetimos:

Señor, todos los pueblos de la tierra te adoran



Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios

Hermanos:

Conocéis el don que Dios me dio
para ayudaros a todos vosotros,
que no sois judíos.

Los hombres de otros tiempos
no conocían el misterio que Dios me enseñó.
Ahora sabemos que todas las personas
judías y no judías son herederas
y participan de la misma promesa.
Y todas forman parte
de Jesucristo por el Evangelio.

Este es el misterio que nos ha enseñado el Espíritu
a sus apóstoles y profetas.

Palabra de Dios



Aleluya, Aleluya, Aleluya

Hemos visto salir su estrella
y venimos a adorar al Señor.

Aleluya



Evangelio

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

Jesús nació en la ciudad de Belén
en la época del rey Herodes.

Entonces, unos magos de Oriente
llegaron a Jerusalén y preguntaron:

- ¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido?
porque hemos visto su estrella
y venimos a adorarlo.

El rey Herodes se enteró y se alarmó
igual que toda a toda la gente de Jerusalén.
Entonces, llamó a los sumos sacerdotes
y a los sabios del país
y les preguntó dónde tiene que nacer el Mesías.
Ellos contestaron:

- En la ciudad de Belén.
Así lo dijo el profeta:
Y tú Belén de Judá
no eres la ciudad menos importante
porque de ti nacerá un jefe
que será el pastor de mi pueblo Israel.

[Sigue en la siguiente página](#)



Entonces, Herodes llamó en privado
a los magos para que le dijeran
cuándo habían visto la estrella.

Y luego los mandó a Belén y les dijo:

- Id e investigad todo sobre el niño
y cuando lo encontréis avisadme
para ir yo también a adorarlo.

Ellos después de hablar con Herodes
siguieron su camino a Belén.

Y de pronto, la estrella que habían visto salir
les guio hasta pararse
encima de donde estaba el niño.

Al ver la estrella, se llenaron de una gran alegría.

Entraron en la casa

y vieron al niño con su madre María
y lo adoraron de rodillas.

Después le ofrecieron de regalo oro, incienso y mirra.

Los magos recibieron el aviso en sueños
y no volvieron donde de Herodes
sino que se marcharon a su país por otro camino.

Palabra del Señor